

gentino Miguel Cané (“El canto de la sirena”), quienes destacaron, sobre todo, por el ensayo político, por lo que el cuento fantástico representa una parte menor de su producción.

En suma, la selección de cuentos de José María Martínez constituye un aporte notable al estudio del cuento fantástico, tanto por los relatos agrupados como por la introducción que los acompaña. En ella, además de justificar los criterios que guiaron su selección, el editor delinea las características de este género durante el Romanticismo hispanoamericano, cuyos principales trazos he esbozado en la presente reseña. Para terminar, junto con los autores citados líneas arriba, la selección incluye a Gertrudis Gómez de Avellaneda (“La ondina del lago azul”), Juan Vicente Camacho (“La estatua de bronce”), Lucio Mansilla (“Alucinación”), Ignacio Manuel Altamirano (“Las tres flores”), Eduardo Blanco (“El número 111. Aventuras de una noche de ópera”), Temístocles Avella Mendoza (“El valle del diablo o la conseja de Diego Almonte”), Enrique del Solar (“Don Lorenzo de Moraga, el emplazado”), Eduardo Wilde (“Alma callejera”), Julio Lucas Jaimés (“Donde se prueba el como el diablo es un eximio arquitecto”), Clorinda Matto de Turner (“Tambo de Montero”), José María Barrios de los Ríos (“El buque negro”) y el temprano relato “La visita al ni-

gromante” (1828) de autor anónimo.

José Elías Gutiérrez Meza
Universidad de Navarra
jgutierrez.5@alumni.unav.es

Martínez Cantón, Clara Isabel

Métrica y poética de Antonio Colinas. Sevilla: Padilla Libros, 2011. 336 pp. (ISBN: 978-84-8434-553-4)

No es necesario comenzar citando a Machado en su famosa definición de poesía como “palabra en el tiempo” para afirmar que todo poema transmite a través de sus palabras y también a través de su particular sonido, de su ritmo. La comprensión de un texto poético puede quedar limitada cuando no se atiende al elemento métrico, muchas veces apartado por su consideración como parte técnica del arte. Clara Isabel Martínez Cantón demuestra, con este libro, cómo la métrica es portadora de sentido y resulta esencial a la hora de hablar y caracterizar la obra de cada poeta.

En este caso el poeta escogido es Antonio Colinas, poseedor de numerosos premios de poesía, como el Premio de la Crítica de poesía castellana de 1976 por *Sepulcro en Tarquinia* y el Premio Nacional de Literatura en 1982, así como el más reciente de 2012: Premio de la Crítica de Castilla y León por su dedicación al oficio de poeta durante casi medio siglo. Para todos

aquellos estudiosos o interesados en la obra del poeta bañezano este es un libro esencial. Lo es porque se ocupa del elemento métrico de forma meticulosa y siempre ligado a sus posibles implicaciones en la creación de significado.

El libro se publica dentro de una serie de anejos de *Rhythmica*, única revista dedicada exclusivamente a la métrica en nuestro país, serie en la que se ha publicado ya un facsímil de la *Prosodia castellana y versificación* de Eduardo Benot, un trabajo Isabel Paraíso y otro libro del conocido metricista Domínguez Caparrós.

El trabajo métrico llevado a cabo por la doctora Martínez Cantón comienza con un estudio de cada uno de los elementos del verso: sílaba, acento, pausa y rima. Se realiza un minucioso análisis cuantitativo y cualitativo de las licencias métricas observadas y su significación especial en la obra del autor, dentro de las que destaca la diéresis en la sílaba “vi-o”, muy común en Antonio Colinas, y que afecta a términos como *violín*, *viola*, *violento* o *violeta*, relacionándolos entre sí irremisiblemente. También se analizan las tendencias mayoritarias en la posición de los acentos, haciendo especial énfasis en los acentos antirrítmicos, que por su posición suelen estar cargados de significación. Resulta de gran interés el apartado dedicado a la pausa, en el que se presta especial atención al encabalgamiento – fenómeno, como señala la autora, de

carácter estilístico, aunque muy relacionado con la métrica. En este apartado se hace una clasificación de encabalgamiento siguiendo la teoría de Quilis, y se cuantifican las apariciones de un tipo u otro de encabalgamiento, teniendo también en cuenta la evolución del autor. Las implicaciones en el contenido que tienen ciertos encabalgamientos se ven a través de ejemplos muy claros que la autora propone.

Siguiendo una estructura lógica de menor a mayor, de los elementos del verso se pasa al estudio de una unidad mayor, el propio verso, y se estudian aquellos más utilizados en la obra de Antonio Colinas. Se analizan así el endecasílabo y el alejandrino del poeta bañezano, su especial utilización de los mismos, y el significado que ambos adquieren en su obra. Se estudian asimismo los poemas compuestos en versos de arte menor por Colinas entre los que destacan las composiciones en heptasílabos. Se verá así cómo el verso de arte menor sirve al poeta leonés como verso sentencioso, portador de reflexiones profundas. Completa el cuadro el estudio de la poesía de Antonio Colinas en verso libre, un análisis difícil pero de gran utilidad, puesto que aporta ciertas bases para la interpretación de este tipo de versificación. Cabe destacar de este apartado el análisis del que Martínez Cantón llama “verso libre de ritmo endecasilábico” siguiendo a otros metricistas. Este tipo de verso libre, que

cuenta ya con una amplia tradición en nuestra lengua, es estudiado dando cuenta de sus características, e incluso su evolución y breve historia dentro de la poesía en español. Se hace un minucioso estudio de los versos compuestos en este tipo de versolibrismo así como de los versos menores que recuperan el sonido endecasílabo por medio de su unión. Esto resulta muy esclarecedor para el estudio de la métrica en la poesía actual, que tiende con frecuencia a este tipo de ritmos y se vale de estas estrategias para conseguir la sonoridad del verso endecasílabo y el alejandrino.

El capítulo siete es el dedicado a la estructura poemática. Dado la dificultad que presenta el estudio del estrofismo en el verso libre, la autora se ciñe a contabilizar y destacar los poemas que utilizan algún tipo de estructura tradicional y a comentar las implicaciones que esto conlleva en cada caso. Llama la atención el escaso número de poemas escritos siguiendo un patrón determinado, característica que afecta a gran parte de la poesía española actual.

El capítulo más extenso, y fundamental para aquel que quiera profundizar en alguno de los poemarios de Antonio Colinas, es el octavo. En él se pasa revista a cada uno de los libros de poemas del autor bañezano, dando cuenta de su versificación por medio de detalladas tablas. Lo más interesante, quizás, de esta parte, es la visión de conjunto que se recoge al final y en

la que se deja ver la evolución métrica de Colinas, desde un tipo de verso regular y tendente al verso largo, a un predominante versolibrismo que, si bien de corte tradicional por su proximidad a la sonoridad endecasílabo, aporta mucha más libertad y matices líricos al autor. Martínez Cantón destaca principalmente cómo el poeta leonés ha sabido renovar su métrica manteniendo siempre una misma música y una cohesión métrica que gira en torno al endecasílabo y que se configura como una de las características más identificativas de su obra.

El libro contiene, además, dos anexos. El primero de ellos es de gran interés, puesto que se trata de una entrevista que hace la autora a Antonio Colinas, y que gira, como era de esperar en este libro, acerca de las ideas métricas del propio poeta. En esta entrevista se abordan temas como la motivación a la hora de elegir uno u otro tipo de verso en un poema, su pensamiento acerca de la rima o sus poemas en prosa. Sirve, de este modo, para confirmar en muchos casos el estudio textual realizado por la autora del libro.

En el segundo anexo se hace un estudio de la recentísima *Obra poética completa* de Colinas publicada por Siruela en 2012. Se hace un repaso de los cambios que atañen a la métrica en él, y se analiza *El laberinto invisible*, un poemario nuevo que se incluye en dicho volumen.

Lo más destacable de este libro es de qué manera se relacionan los fenómenos métricos con el sentido del poema desde distintos puntos de vista. Se explora la significación histórica y tradicional del uso de determinados metros, licencias métricas y estrofas. También se reflexiona sobre el valor de los versos cortos o largos en consonancia con el tema de la obra, como elemento para ralentizar o acelerar el ritmo. Por último se traza una evolución de la métrica del propio Antonio Colinas relacionada también con la temática de su obra, por la que vemos cómo ambas son paralelas y se apoyan mutuamente.

Así, podemos concluir diciendo que en este libro encontramos un estudio profundo y concienzudo en el que no solo se hace un análisis de la métrica de Antonio Colinas, sino que veremos también la evolución en su forma de escribir, y, por supuesto, las implicaciones semánticas de este aspecto rítmico. La autora, Clara I. Martínez Cantón consigue, con este estudio, aproximarnos a los entresijos de la creación y poner de relieve la importancia de la métrica como moldeadora del pensamiento poético. La música del verso nos cuenta en este libro sus secretos.

Marta Cordero Muñoz-Alique
I.E.S. Eulogio Florentino Sanz
(Arévalo)
martacma@hotmail.com

Olza Moreno, Inés

Corporalidad y lenguaje. La fraseología somática metalingüística del español. Frankfurt am Main: Peter Lang, Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation, band 73, 2011. 331 pp. (ISBN: 978-3-631-60907-1)

En la última década ha aumentado considerablemente el número de investigaciones que desde una perspectiva semántica, esencialmente cognitiva, han centrado su interés en el estudio de los nombres de las partes del cuerpo –tanto en el plano léxico como en el fraseológico– en numerosas variedades lingüísticas. Buena muestra de ello es el creciente número de trabajos de fraseología sincrónica en los que se examinan, a menudo desde un punto de vista contrastivo, las características y orígenes de los denominados *somatismos* –o *somatónimos*, según una acertada sugerencia de González Ollé que recoge la autora (37, n. 8)– que se definen, por lo general, como ‘unidades fraseológicas (UFS) que contienen uno o más de un nombre de una parte del cuerpo humano o animal’ y se caracterizan, entre otros aspectos, por su valor universal. Con frecuencia, el análisis de las UFS somáticas persigue desentrañar, a partir de la aplicación de las teorías de los modelos cognitivos idealizados (metáfora, metonimia, esquemas de imágenes) y postulados